

TEMA: Moto individual

UNA HARLEY “HECHA EN CUBA”.

Texto y fotos: Onelio García Pérez



La firma Harley-Davidson siempre fue -desde sus inicios- unas de las pioneras del customizado y nació en 1903 cuando sus fundadores decidieron dejar de pedalear cambiando el concepto, creando ¡La marca de motocicleta más famosa del mundo!

El proceso de customismo en Cuba tuvo sus orígenes allá por el año 1917, cuando los pioneros en la venta de las harleys en la Isla -HARRIS. BROS. CO.- comenzaron a vender algunos aditamentos que se colocaban al gusto de sus propietarios en las antiguas máquinas y, con esto, incentivaron el deporte motociclístico en la Isla.

A mediados de la década del cuarenta, Luis Bretos y sus aventajados mecánicos continuaron promoviendo carreras en diferentes lugares de Cuba con sus motocicletas Harley-Davidson; lograron resultados destacados con motos personificadas. Ya en los años cincuenta, las carreras de un $\frac{1}{4}$ de milla toman un lugar en el predio de la velocidad en la Isla. En esa etapa, Luis Bretos contaba con famosos pilotos, entre los que se encontraban sus hijos y el mundialmente conocido piloto “Caña Hueca” sobrenombre que venía por lo liviano que era este hombre sobre su motocicleta pelada. Este piloto utilizaba una máquina estilo *dragster* Harley de válvulas laterales,

pistones y tapas reforzadas preparados especialmente para este tipo de competencia en la isla obteniendo excelentes resultados en diferentes circuitos.



Primera modificación



Modificación general

El proceso de personificación de las máquinas en Cuba es, tal vez en la actualidad, uno de los mayores retos y fortalezas que ostentan los pilotos y mecánicos cubanos que, con escasos recursos y rudimentarias herramientas sacan a la vista admirables joyas del *custom* mundial, en el exclusivo museo rodante llamado Cuba.

Noel Maqueira es, sin lugar a dudas, uno de los destacados artistas cubanos que con amor, dedicación, desintegra en pedazos cualquier moto, para conformar sus partes a su antojo y después deleitarnos con una de sus tantas creaciones.

Hace ya un tiempo, Noel trabaja en la mecánica y las homologaciones. Entre sus fascinantes resultados se destacan los realizados con máquinas inglesas en La Habana. En esta ocasión, se decidió por un *triker* americano, producto de su edad, alterando un antiguo triciclo Harley y conformando -cada una de sus partes- a su propio gusto, debido a la gran necesidad de contar con una moto estable en la carretera y que le permitiera mover una parte de su familia hacia las actividades del MCC (Motociclismo Clásico Cubano).



El proceso de diseño y conformación de la motocicleta comenzó hace uno cuantos meses atrás, cuando Noel se deshizo de su maravilloso motor Triumph y entró en el mundo de los propietarios de las harleys en La Habana, Cuba. Este hombre, con la ayuda de sus hijos y una buena dote de paciencia, empezó a cortar chapa. A su lado, unos jóvenes comenzaron a puntear con electricidad y varillas de cobre punto a punto lo que parecía imposible, logrando lo que es -en este momento- una de las sorprendentes Harley *Custom* en Cuba.

El motor, por suerte, estaba bastante auténtico, por lo que Noel sólo tuvo que mandar a embujar y rectificar sus partes. El trabajo de ajuste de los aros al cilindro corría por su cuenta, ya que tenía un juego que le venía a la medida exacta de los pistones. El níquel de las piezas de la motocicleta estaba deteriorado, por lo que tuvo que mandarlas a niquelar con uno de los especialistas cubanos; posteriormente, pulir con una mota y mucho “trapo” todas las piezas hasta que volvieran a tomar su brillo.



Generales:

Propietario: Julio Noel Maqueira
País: Cuba
Ciudad: La Habana
Marca: Harley Davidson

Ficha Técnica:

Año: 1945
Capacidad: 4 personas
Cilindrada: 750 cc, 45 pulgs
Color motor: Verde
Velocidad: 120 km/h
Tracción: Cadena
Gomas: 15 y 14 pulgs.
Frenos: Disco

Acabados:

Mecánica, trabajos metales, pintura y cuero: Julio Noel Maqueira y su familia

La vestidura y los detalles de la tapicería marchaban por las ideas de su esposa Lorenta Crespo Hernández y su asesoría. Cada detalle es importante para el acabado general de la vestidura de una motocicleta, por lo que su creador toma en consideración desde la resistencia de la espuma, hilo hasta el recubrimiento para su conformación y decoración.

Y como dice el viejo proverbio chino: “un vistazo vale más que mil palabras”, los dejo con una buena cantidad de fotos que le harán disfrutar el proceso como si estuvieran al lado de Noel y su familia modificando su moto en La Habana, Cuba.